

Calderón de la Barca

Las espigas de Ruth

Texto crítico preparado por Catalina Buezo
procedente de la edición

Calderón de la Barca, Pedro, *Las espigas de Ruth*, ed. C. Buezo,
Pamplona– Kassel, Universidad de Navarra–Reichenberger, 2006

Serie de Autos sacramentales completos de Calderón, nº 57



Universidad de Navarra

GRISO

Grupo de
Investigación
Siglo de Oro

JHS MARÍA JOSEPH

LAS ESPIGAS DE RUTH
AUTO HISTORIAL ALEGÓRICO

PERSONAS

EL LUCERO	BOOZ, VIEJO VENERABLE
LA DISCORDIA	LEVI, MAYORAL
EL SEMBRADOR	NOEMÍ
UN SACERDOTE	RUTH
DOS LABRADORES MÚSICOS	ZAFIO, VILLANO RÚSTICO
JOSEPH	CELFA, VILLANA
MELQUISEDECH	SIMEÓN, PASTOR GALÁN
ABRAHÁM	SEGADORES Y MÚSICOS

Canta dentro la MÚSICA con grito y fiesta de segadores y sale el LUCERO

MÚSICA	¡Ven, hermosa aurora en quien se alivian nuestras fatigas, ven a dorar las espigas de los campos de Belén! ¡Ven, hermosa aurora ven!	5
LUCERO	¡Ven a dorar las espigas de los campos de Belén! ¡Ven, hermosa aurora, ven! ¡Oh, nunca hubiera a mi oído llegado este alegre acento! ¡Oh, nunca le hubiera el viento a mis noticias traído! Hubiérasle suspendido, eco, entre las enemigas ansias que a sentir obligas siempre que escuchando estén.	10 15
ÉL Y MÚSICA	¡Ven, hermosa aurora, en quien se alivian nuestras fatigas!	

LUCERO	Llamando están a la aurora, clara, pura, limpia y bella los gañanes, al ver que ella las tareas les mejora, cuando de sus mieses dora los campos en que hoy se ven primeros frutos; joh, quien, voz, borrara el que la digas!	20 25
MÚSICA	¡Ven a dorar las espigas de los campos de Belén!	
LUCERO	¿No bastaba, eco enemigo, el pavor con que me asombras siempre que espigas me nombras y más espigas de trigo sino, tirano conmigo, aurora añadir también para que juntos estén luchando en mi pecho agora no sé qué espiga, qué aurora, que al oír temor me den?	30 35
MÚSICA	¡Ven, hermosa aurora, ven!	
LUCERO	Mas ¿quién de la sombra mía pisando la falda oyó mis tristes lamentos?	40
<i>Sale la DISCORDIA</i>		
DISCORDIA	Yo.	
LUCERO	¿Discordia?	
DISCORDIA	Pues ¿quién podía venirte a hacer compañía cuando oír tienes por desdén?	45
ELLA Y MÚSICA	¡Ven, hermosa aurora, en quien se alivian nuestras fatigas, ven a dorar las espigas de los campos de Belén! ¡Ven, hermosa aurora, ven!	50
DISCORDIA	Y puesto que la Discordia siempre te asiste, joh Lucero de la tarde!, que este nombre te da Isaías, en viendo que vacilado el discurso, que ofuscado el pensamiento	55

	en discordes conjeturas batallas contigo mismo ¿de qué te extrañas que agora te siga? Y pues tras ti vengo, adivinando ilusiones que yo ni alcanzo ni entiendo, háblame claro, descansa conmigo; quizá mi ingenio, caviloso siempre, siempre mañoso, astuto y inquieto (pues es dádiva de un triste avivarle el sentimiento), dará a tus iras rencores ya que no pueda remedios.	60
LUCERO	Apenas, Discordia, en toda la sacra página encuentro la voz semilla, que no esté brotando misterios; ¿y para qué es otra prueba que ser cualquiera en naciendo acetado sacrificio de Dios? Pues las tribus vemos que a la sacerdotal tribu de Leví, en rendido feudo de consagrado tributo, primicias le dan y diezmos. Dejemos doblada aquí la hoja, en que hoy las traiga el eco en las rústicas canciones de esos bárbaros acentos de la aurora acompañadas, porque confundir no quiero un pasmo con otro, y pues queda por ahora suspenso el discurso de la aurora al de las semillas vuelvo. Apenas, Discordia, digo otra vez, su nombre encuentro cuando me parece que hallo en cada arista un misterio, en cada grano un prodigio y en cada espiga un portentoso; de suerte que para mí todo ese sacro contexto no es más que una mies de Dios,	70
		75
		80
		85
		90
		95
		100

	en cuyas cosechas viendo que al trigo, como más noble, más familiar alimento,	
	vasallos los demás granos le dan el estivo imperio, di en discurrir si tendría algún divino secreto en sí encerrado, y hallé	105
	en cuatro distintos tiempos de sus cuatro edades cuatro lugares, en cuyo inmenso piélago de confusiones, aun yo (con ser yo) me pierdo.	110
	El primero es... pero aguarda, que al ver que perciben menos los oídos que los ojos no solamente pretendo, Discordia, que los escuches mas que los veas, supuesto	115
	que de mágicos encantos usar a tu vista puedo, bien como a la de Esaúl usé, hablando en Samuel muerto;	120
	prevente, pues, al asombro, pero ha de ser advirtiéndolo que ni tiempos ni lugares he de guardar, pues es cierto que los retóricos tropos no dan lugares ni tiempos,	125
	mayormente cuando importa para el orden del concepto posponer o adelantar citas al discurso; y siendo así que aquesta licencia	130
	por primer principio asiento, a una parábola vamos de la Ley del Evangelio que ha de ser (como primera edad del trigo, en quien tengo de correr las cuatro edades)	135
	hoy el primer fundamento. ¿Qué ves en esa campaña?	140
DISCORDIA	Mil labradas tierras veo, que dispuestas para el grano, sobre sus sulcados senos,	145

un divino sembrador
le arroja al aire, diciendo:

Ábrese el medio carro primero, y vese el SEMBRADOR, vestido de villano, con una cestilla, y como va cantando va como sembrando el trigo que traerá en ella; la pintura deste carro son parvas y mieses.

SEMBRADOR	Fértil tierra, que el blando rocío en copa de flores le bebes al cielo cuando en ti le vierte y le enjuga la aurora llorando y el alba riyendo. En confianza de Dios, este grano a tus piadosas entrañas ofrezco.	150
	¡Ay de ti si, tierra viciosa, le mezclas con yerba que no es de provecho! ¡Ay de ti si, estéril y dura, en corazón de piedra le siembro! ¡Y ay de ti, si a camino le sacas que hollado no pueda llegar a su aumento!	155
	Mas (¡oh venturosa de ti!) si, fecunda y llena de gracia, le abriga tu centro, pues no dará sólo a ciento por uno, pero a millar de millares por ciento. Y si harás, pues de Dios en el nombre, a él se le fío aunque a ti te le entrego.	160
	¡Descienda sobre él el rocío, que traigan la aurora llorando y el alba riyendo!	165

Ciérrase el carro, desapareciendo el SEMBRADOR

LUCERO	¿Qué has visto?	
DISCORDIA	Que el sembrador, hablando con tierra y cielo, al viento da la semilla, mas no la esperanza al viento.	170
LUCERO	Pues en parábola ya sembrado el trigo tenemos, para mirarle nacido al Levítico pasemos.	175
	¿Qué ves hacia estotra parte?	
DISCORDIA	Unos labradores veo que alegremente piadosos, cantando a su modo versos de rústicos himnos, llegan	180

	<p>hasta las puertas de un templo, donde anciano sacerdote, benignamente halagüeño, los admite y los abraza al ver que, postrados ellos, le dan ya segados haces de espigas.</p>	185
LUCERO	<p>Pues escuchemos, que en esa segunda edad has de ver, sobre el precepto de la ofrenda, ceremonia que aumenta mis sentimientos.</p>	190
<p><i>Ábrese el segundo carro y vense, como han dicho los versos, a las puertas de un templo un SACERDOTE anciano, abrazando a dos labradores que estarán de rodillas con un haz de espigas de trigo, cada uno en la mano. Y dicen cantando</i></p>		
LABRADORES	<p>Estas tempranas primicias que ha dado de nuestra fatiga el provido anhelo, como don que, prestado o gracioso de Dios recibimos, a Dios le volvemos; admite en su nombre la ofrenda, no solo porque es justa ley pagarle este feudo mas porque es sacrificio segundo seguir a la ley voluntario el afecto.</p>	195 200
<p><i>Toma el SACERDOTE los dos haces y levanta con ellos las manos al cielo con la acción y reverencia que el sacerdote levanta la hostia</i></p>		
SACERDOTE	<p>Representando En nombre de Dios, [labradores, le admito y agora en su nombre, y el mío y el vuestro, para que todos piadosos cumplamos la ceremonia al Levítico atentos, a Dios se la doy, alzando las manos como lo manda su canon al cielo; en nombre, Señor, de vuestras criaturas, de vuestros dones, esta hostia os ofrezco.</p>	205
<p><i>Los tres juntos, representando el SACERDOTE y cantando los VILLANOS</i></p>		
LOS TRES	<p>Admite, Señor, la ofrenda no solo porque es justa ley pagarte este feudo</p>	210

mas porque es sacrificio segundo
seguir a la ley voluntario el afecto.

Ciérrese el carro con los tres

LUCERO	Desvanézcense esas luces (sombras a decir no acierto) porque no sé lo que incluya en sí este alto, este secreto rito de que el sacerdote, por sí orando y por el pueblo, alce la oblación, que siempre que lo miro me estremezco.	215 220
DISCORDIA	Pues pasa para borrar esas especies siguiendo edades a la tercera, ya que sembrado tenemos y segado el trigo.	
LUCERO	¿Qué se sigue, Discordia, a eso?	225
DISCORDIA	El encerrarle en las trojes.	
LUCERO	Aun en encerrarle pienso después de alzarle, que hay visos también; mas pasemos.	230
DISCORDIA	¿Dónde?	
LUCERO	Al Génesis ¿Qué miras?	
DISCORDIA	Un gran tumulto diciendo a las puertas de un palacio:	
TODOS	<i>Dentro.</i> ¡Viva el gran redentor nuestro!	
LUCERO	¡No hallara voz que no fuera redentor! Pero, en efeto, ¿qué ves más?	235
DISCORDIA	Un bello joven que en los fantasmas de un sueño la fecundidad vio, y vio la esterilidad, haciendo que su nombre con sus obras convenga, pues en hebreo frase quien dijo Joseph es visto que dijo aumento. Este, atesorando el trigo, que fue abundancia de un tiempo,	240 245

	la necesidad de otro repara, y oyendo al pueblo	
[VOCES]	<i>Dentro.</i> ¡Nuestro gran redentor viva!	
DISCORDIA	Reparte el trigo, diciendo:	250
	<i>Ábrese el tercer carro y vese en él la fábrica de un palacio a cuya puerta estará JOSEPH vestido de galán, y dice can- tando</i>	
JOSEPH	<i>Cantando.</i> Venid, moradores de Egipto, venid, venid a mi voz, pues en mí, Dios inmenso, si como juez previno el castigo también como padre previno el remedio. Acudid, acudid al tesoro	255
	del trigo encerrado, pues ya contra el fiero embotado cuchillo del hambre, ministro de Dios, en custodia le tengo. Llegad y veréis que igual le reparto al rico y al pobre, al grande y pequeño,	260
	que si es en común de todos el daño, de todos también en común el remedio, sin escetar personas; abiertas las puertas tenéis del erario, que el cielo, si como juez previno el castigo,	265
	también como padre previno el remedio.	
UNOS	<i>Dentro.</i> ¡Nuestro gran redentor viva!	
OTROS	¡Viva el gran redentor nuestro!	
	<i>Ciérrese el carro quedando como primero.</i>	
LUCERO	Sobre ser tesoro el trigo y, encerrado, verle abierto para todos y aclamar redentor al tesorero que le tiene en su custodia ¿qué hay más que discurrir?	270
DISCORDIA	Puesto	
	que ya sembrado, segado y encerrado le tenemos ¿qué falta ahora?	275
LUCERO	Verle pan.	
DISCORDIA	¿Y quién lo dirá?	
	<i>Cajas y trompetas</i>	

de Abrahám, Isac, Jacob,
el Mesías verdadero
ha de venir; este, pues,
enriquecido, no menos 350
de dotes de la fortuna
que de favores del cielo,
grande padre de familias,
justo, liberal, honesto,
piadoso, benigno, manso, 355
caritativo y atento,
al ver que su casa es
albergue, refugio y puerto,
no a los jornaleros solos,
a quien paga iguales feudos 360
o vengan tarde o temprano;
pero sin ser jornaleros
a todos los peregrinos
que a su umbral llegan, me ha puesto
en presunción de que en él 365
se va ya acercando el tiempo
en que de tantas virtudes
descienda encarnado el Verbo.
Y aunque esto para mis ansias
bastaba, sobre ser dueño 370
de los campos de Belén,
que como dije primero
(no obste el repetirlo) están
brotando siempre misterios,
aun hay hoy otra razón 375
que añadir a mis recelos,
que es venir hoy a sus lindes
casi limosna pidiendo
Noemí, la que un tiempo fue
hermosa lisonja de ellos 380
y se ve tan destruida
que sin humano remedio
de los campos de Moab vuelve
a los de Belén huyendo
la hambre y la sed; mas ¿qué mucho, 385
si en Noemí a dos luces leo
una vez la hermosa y otra
la amarga (estarás diciendo
tú agora entre ti) el temor
en que esta mujer le ha puesto 390
es que feliz y infeliz

<p> hoy vuelva a su patrio suelo adonde ejerza piedades y crezca merecimientos benignamente piadoso con ella Booz? Pues no es eso, sino que venga con ella llorando sus desconsuelos sin querer desampararla en todos sus sentimientos Ruth. Al nombrarla, llegó el tiempo en que desdobleemos la hoja que doblé al aurora ¡oh nunca llegara el tiempo! Ruth (digo) su hija, que, aunque no es sino nuera, bien puedo darla de propia hija el nombre, pues que se le da el derecho, amparando como a hijas las nueras y, aparte esto, es Ruth, sobre la hermosura mayor que los montes vieron (aunque vieron azucenas, rosas y lirios, tejiendo listados iris, aunque vieron plátanos y cedros, narcisos, de hojas y flores enamorarse al espejo de no manchados cristales) menos perfecta en el cuerpo que en el alma, porque llena de gracia la canta un verso, toda pura y toda hermosa; conquie, si juntos revuelvo sembrador que esparce el grano, ministro que le alza al cielo, redemptor que le atesora, rey sacerdote que hecho pan le consagra con vino; Belén, casa de pan, dueño suyo el padre de familias y añadido sobre todo esto amarga hermosura, a quien consueta prodigio bello, que a Belén peregrinando viene al abrigo de un viejo </p>	<p> 395 400 405 410 415 420 425 430 435 </p>
---	---

	cautelar los dos podemos, al ver que vienen a herirnos, el modo de defendernos.	480
LUCERO	Di.	
DISCORDIA	Con una condición.	
LUCERO	¿Qué es?	
DISCORDIA	Que me has de estar atento. Supongamos que en Booz, que significa en hebreo sobre padre de familias fortaleza, pues a un tiempo concurren en él de Dios dos atributos excelsos, está Dios representado. Supongamos, después de esto, que en Noemí, un tiempo la hermosa y ya la amarga, sintiendo por donde quiera que va hambre, sed, calor y yelo, representada la humana naturaleza está; luego en Ruth su hija, y no su hija, supongamos un supuesto tan divinamente humano que, sin negar lo primero que en lo humano sea su hija, goce de tal privilegio que en lo divino parezca que lo es y deja de serlo. El nombre que hemos de darla nos dará su nombre mismo: ¿Ruth no es en todo rigor (perdonando lo grosero por lo propio) la Harta? ¿La Harta no es (perifrasedo luego la voz a mejor sentido) la Llena? Pues si la has hecho la Llena de Gracia tú gracia por nombre la demos; y quizá podrá importarnos que haya gracia a nuestro intento, para que andando a la mira veamos que obran sus efectos cuando la Naturaleza	485 490 495 500 505 510 515

TODOS	¡Ven, hermosa aurora, en quien se alivian nuestras fatigas, ven a dorar las espigas de los campos de Belén! ¡Ven, hermosa aurora, ven!	555
LEVI	Ya que queda segada esa primera mies de la cebada como primero fruto que al dueño dan los campos por tributo la del trigo empecemos, pues en cambios de Dios trocados vemos, de ese monte en la falda, a golfos de oro arroyos de esmeralda.	560 565
SIMEÓN	No sin grande provecho de su labranza mayor al te ha hecho Leví, mi tío, pues que quieres sea principio de una el fin de otra tarea.	
SEGADOR 1º.	Bien vengado tenemos el sueldo de hoy; deja que descansemos hasta comer en esta sombra el ardor siquiera de la siesta.	570
LEVI	Yo el descanso no os quito, la tregua una y mil veces os permito, porque el decir que a otra labor pasemos no es decir sea tan presto que no demos alivio a la fatiga, y hasta comer el orden no os obliga.	575
CELFA	Si ese plazo nos das, despacio estamos ¿Qué va que todo el día descansamos?	580
2º.	¿Por qué, Celfa?	
CELFA	Porque quien hoy ha ido por la comida es Zafio, mi marido, cuya grande simpreza en su vida hizo cosa sin pereza.	585
SIMEÓN	Mira cuánto te engaña la pasión, que ya al pie de la montaña le descubro cargado de olla y banasta.	
TODOS	El sea bien llegado.	
3º.	El parabién le demos. Y desde aquí a la olla saludemos.	590

CELFA	De repente me obrigo a hacer las copras yo. Decid conmigo.	
LEVI	¿Qué sepa, oh providencia de Dios pía!, la casa del afán el alegría?	595
CELFA	<i>Cantado.</i> Es venir Zafio presto tal maravilla que en él vemos estrellas al mediodía.	
MÚSICA	Es venir Zafio presto tal maravilla que en el vemos estrellas a mediodía.	
CELFA	La gran olla madre que es de familias, pues en su labranza todos fatigan.	600
MÚSICA	¡Sea bien venida!	
CELFA	La que aunque esté negra parece linda pues la quieren todos como a su vida.	
MÚSICA	¡Sea bien venida!	605
CELFA	La que de otros manjares es bello enigma pues está más sabrosa si está podrida.	
MÚSICA	¡Sea bien venida!	
CELFA	La que para esposa fuera de estima, pues no cansa el ser una todos los días.	610
MÚSICA	¡Sea bien venida!	
CELFA	La que de sus alhajas es tan perdida que empobrece a todos sin quedar rica.	
MÚSICA	¡Sea bien venida!	
	<i>Sale ZAFIO, villano rústico, con una cesta y en ella una olla, bota y horteras, y todos le reciben bailando alrededor dél.</i>	
MÚSICA	Es venir Zafio presto tal maravilla que en él vemos estrellas a mediodía.	615
TODOS	Seas, Zafio, bien venido.	
ZAFIO	Todos bien hallados sean y, pus hoy me toca ser el motilón de la era que reparte las pitanzas, pónganse todos en rueda, y para que vaya dando aperciban las horteras sin rebatiña y con orden.	620
UNOS	Norabuena.	625

OTROS	Norabuena.	
ZAFIO	Tomad el primero vos.	
1º	¿Caldo sin más porción echas?	
ZAFIO	No hay otra cosa, y así por hoy, amigos, paciencia y sorber y no mascar.	630
TODOS	¿Cómo?	
ZAFIO	Si decirlo es fuerza, como digo de mi cuento, sabréis, érase que se era, amigos míos de mi alma, que al bajar por una cuesta, como venía cargado, di al traste con olla y cesta; quiso Dios y mi ventura que, sin que cascos se hiciera, tan sólo se derramase; yo, viendo la olli-tragedia, lo que pude recogí, que fue el caldo.	635
SIMEÓN	¿Pues no era más fácil coger la carne?	645
ZAFIO	Embebiósela la tierra toda así como cayó, de suerte que sólo de ella pude el caldo recoger.	
1º	Muy linda disculpa es esa.	650
2º	Apelemos a la bota, que esta por lo menos llena viene.	
ZAFIO	¿No había de venirlo si hay fuentes?	
3º	Bebe tú y venga.	
2º	¿Qué ha de ir si aun el vino es agua?	655
ZAFIO	¿Qué vino hay que no lo sea?	
SIMEÓN	Aquí no hay sino que pague la burla: una manta venga.	
1º	Volando por ella voy a la cabaña.	

Sale el LUCERO, vestido de segador

LUCERO	Empiece aquí mi cautela. Labradores de Booz, decidme, por vida vuestra, ¿dónde hallaré al mayoral?	700
LEVI	¿Qué mandais?	
LUCERO	Saber quisiera si un extranjero gayán que dado al trabajo intenta, arrojado de su patria, lugar hacerse en la ajena, habrá en qué pueda servir.	705
LEVI	Nuestro gran dueño no exceta personas ni sexos, todos en su familia se albergan: en ella podéis quedaros desde hoy que, aunque la tarea empecéis a media tarde, la paga tendréis entera.	710 715
LUCERO	¡Qué poco la espero yo!	
LEVI	Y pues ya pasó la siesta, mientras que yo voy a hacer que otra comida os prevengan y a esperar a Booz, que pienso que a ver hoy las parvas venga, la mies del trigo empezad a segar.	720
LUCERO	¡Que aun hasta en esta circunstancia haya misterio! Mas no es de aquí.	725
CELFA	Norabuena vengáis, galán segador.	
ZAFIO	¡Noramala! ¿la primera le deis vos la bienvenida?	
CELFA	¿Ser cortés es indecencia?	730
ZAFIO	No, mas es decencia alonje.	
SIMEÓN	Segador de extrañas tierras, seáis muy bien venido.	
LUCERO	Adonde a todos servir pretenda.	

Hacen la acción como si segaran.

1º Pues habemos de empezar,
canción y cansancio vuelvan. 735

MÚSICA Ven, hermosa aurora, en quien...

LUCERO No prosigáis, que ya esa
canción parece que está
de más, pues la aurora bella 740
ya vino.

Salen NOEMÍ y RUTH, de peregrinas

SIMEÓN Dos peregrinas,
atravesando la senda
del camino hacia la haza
que segamos (y ya llevan
hechos manojos los carros) 745
vienen.

CELFA Pues templar es fuerza
con algo cansancio y sol,
el tono en vaya se vuelva.

TODOS ¿Dónde van las peregrinas?

ZAFIO Anciana caduca vieja 750
¿vas a buscar con la hermosa
la Vida?

LUCERO Cosa es bien cierta
que la Vida va buscando
y aun la de todos. *Aparte*

RUTH Alienta,
que ya está, según las parvas, 755
la ciudad de Belén cerca
donde descanses.

NOEMÍ Mal puedo
alentar, hija, que pesan
mucho desdichas y años.

RUTH A mí te arrima, que fuerzas 760
y auxilios me dará el cielo
con que sustentarte pueda
hasta llegar a tu patria.

*Pasan por delante de los segadores arrimándose sobre el
hombro de RUTH NOEMÍ*

LUCERO	¡Qué mal la experiencia empieza de Naturaleza y Gracia, pues lo primero que encuentra es ver que la Gracia al hombro lleve a la Naturaleza!	765
CELFA	¿De cuándo acá se han dolido las hermosas de las feas?	770
ZAFIO	Por cierto que habéis cargado con lindo montón de tierra.	
LUCERO	Aun si lo supierais bien, pues en lo que representa tierra es y tierra será. <i>Aparte</i>	775
RUTH	Pasemos la humana senda de la vida, sin hacer de achaques del mundo cuenta.	
TODOS	Deja la vieja caduca, hermosa beldad.	
1º.	La lengua suspended, y no la vaya a estas mujeres se atreva, que no ha de decirse que hubo jamás quien las hizo ofensa.	780
SIMEÓN	¿Por qué?	
1º.	Porque, si no mal la memoria me la acuerda, la anciana mujer que miro es Noemí que, ilustre y bella, lisonja fue destos prados.	785
SIMEÓN	¿Eres por ventura aquella que en otro tiempo la hermosa, huyendo del hambre fiera, con Elimelech tu esposo y tus hijos desta tierra te fuiste a la de Moab, que por su idolatría ciega fue propensión del pecado?	790 795
NOEMÍ	Sí, mas ya no son mis señas la hermosa sino la amarga, por fortunas tan adversas como he pasado, pues muertos marido y hijos no queda más consuelo a mis desdichas	800

	para que a mi patria vuelva, sólo en fee de sus piedades, que esta singular belleza, que fue de mi primer hijo Mahalón mejorada herencia, bien como divina esposa del espíritu, en quien quedan de Elimelech las cenizas guardadas para quien quiera en ella resucitarlas como heroica rama excelsa del gran tronco de Judá, de cuya tribu se espera el prometido Mesías.	805
		810
		815
SIMEÓN	¡Lástima me ha dado el verla!	
1º	¡Compasión hace el mirarla!	
2º	¡Qué trocada está!	
3º	¡Qué ajena	820
	de lo que fue!	
4º	¡Qué infelice!	
UNOS	¡Qué postrada!	
OTROS	¡Y que deshecha!	
CELFA	¡En esto para una hermosa!	
ZAFIO	Mira lo que somos, Celfa.	
RUTH	Todos la miran y nadie la alivia ni la consuela.	825
SIMEÓN	Sobrino de Elimelech, su esposo, fui, por la misma línea que de Booz; mas viendo sus desdichas, conocerla por deuda no me está bien.	830
LUCERO	Sólo esto bien me suceda, y es que no haya en el humano linaje que representa, oyendo que es deuda suya, quien reconozca que es deuda.	835
NOEMÍ	Para no compadeceros de mí y ofrecer siquiera, en cortesía o posada, o alivio o limosna, en muestra de alguna misericordia	840

	¿me preguntastis si era o no era yo?	
SIMEÓN	¿Qué podemos hacer a tantas miserias como haber perdido esposo y hijos? ¡Dios os favorezca!	845 <i>Vase.</i>
1º	Id con Dios, que hartó en el llanto que nos causastis nos queda que sentir.	<i>Vase.</i>
TODOS	¡Dios os ampare!	<i>Vase.</i>
CELFA	¡Él os valga!	<i>Vase.</i>
ZAFIO	¡Él os provea!	<i>Vase.</i> 850
LUCERO	Esto es mostrar que a su daño no bastan humanas fuerzas.	
NOEMÍ	Vamos, Ruth, que el corazón se me arranca de vergüenza de haberles dicho quien soy.	855
RUTH	Aunque todos te desprecian, yo no he de desampararte y, porque mejor lo veas, vete poco a poco tú, Noemí, a esperarme a la puerta de la ciudad, mientras yo de aquella segada era, en quien ya los carros cargan, con otras espigaderas que los deshechos mendigan que dejó la Providencia en los rastrojos, procuro hacer un haz que, aunque hoy sea de cebada, nos sustente, mientras el trigo no venga.	860 865 870
NOEMÍ	A esperar voy, pues no tengo otro consuelo en mis penas que tus piedades.	
	<i>Vase NOEMÍ</i>	
RUTH	Empiece a recoger de la mesa de Dios las breves migajas que liberalmente deja que se caigan para el pobre.	875

LUCERO ¿Qué es lo que allí miro? Señas
son de aquel previsto anuncio
de espigas y aurora. Suelta 880
estas espigas, mujer.

*Va RUTH cogiendo unas espigas que habrá en el tablado;
velo el LUCERO y, llegando a quitárselas, sale BOOZ, viejo
venerable vestido a lo judío, y hállalos como luchando.
Defendiéndolas ella salen con él todos los SEGADORES*

RUTH ¿Por qué impides la clemencia
de Dios cuando él para el pobre
que caigan permite?

LUCERO Ella 885
es hacienda de mi dueño,
y no es bien que yo consienta
el robársela a mis ojos.

RUTH No es ya.

LUCERO Sí es.

BOOZ ¿Qué lucha es esta?

LUCERO La de un nuevo obrero tuyo
que, mirando por tu hacienda, 890
impide que estas prolijas
hormigas de tus cosechas,
codiciosamente avaras,
vengan y carguen con ella
en su provecho y tu daño. 895

BOOZ ¿Quién os ha dicho que esas
espigas, que ya una vez
el haz le volvió a la tierra,
es hacienda mía? ¿La ley,
segador, no se os acuerda 900
en que el Levítico manda
que el mismo dueño aun no pueda
levantarlas, porque ya
una vez al suelo vueltas
del pobre son y no tuyas? 905
Pues de la misma manera
que él me las robara a mí,
arrancadas de la tierra,
se las robara yo a él
alzadas del suelo, en prueba 910
de que el pobre también tiene
en la Suma Providencia

de Dios mieses y labores;
 en que al rico es cosa cierta,
 que no se le disminuye 915
 la mies si no se le aumenta,
 pues no es tesoro tan suyo
 el que en las trojes se encierra
 como el que se lleva el pobre,
 que la más segura hacienda 920
 no es la que el rico atesora
 sino la que el pobre lleva,
 tan a logro que lo mismo
 que se va es lo que se queda,
 seguro de que el gorgojo 925
 ni la polilla lo pierdan.

Mirando a LEVÍ

Y no me espanto de vos,
 sino de quien os consienta
 en mi familia; y no sólo
 esto reñiros intenta 930
 a vos mi piedad, Leví,
 sino a todos, como advierta
 cuan a raíz de la haza
 segada dejáis aquella
 mies. ¿La Ley también no manda 935
 que no entre de manera
 codiciosa la hoz, cortando
 a solo el provecho atenta
 las cañas de la macolla
 que no se queden en ellas 940
 sus provechos a los pobres
 en la paja, con que puedan
 sustentar sus jumentillos
 o ablandar en sus tristezas
 ¡oh gran cuidado de Dios! 945
 los lechos en que se acuestan?
 ¿No basta que duerman mal
 sino tan mal que aun no duerman?

LUCERO

Yo, señor...

LEVI

Señor, yo...

BOOZ

Basta,

que esto no tiene respuesta. 950
 Dios sobre todo, y el pobre
 luego, que a Dios representa.

RUTH	No soy más que esclava vuestra: vuestra voluntad se cumpla siempre en mí.	
BOOZ	Alzad de la tierra, y todos vosotros ved que os mando, siempre que venga a la heredad, que la hagáis agasajo y no molestia; a las horas del comer con vosotros coma, en prueba de que ya es de mi familia.	995 1000
ZAFIO	Quedará bien satisfecha como yo traiga la olla.	
BOOZ	Y vos, Leví, tened cuenta, siempre que aquí la veais, de que vayan por la senda que ella siguiere, dejando caer con mañosa desecha espigas, que ella recoja más que otras, porque vean que algún privilegio más que todas las demás tenga. Id en paz, porque dar quiero a toda la heredad vuelta.	<i>Aparte los dos</i> 1005 1010
RUTH	En paz quedad.	
BOOZ	¡Qué hermosura tan peregrina y honesta!	1015
RUTH	¡Qué afabilidad piadosa y venerable presencia!	<i>Yéndose los dos</i>
BOOZ	¡Con cuan lícitos afectos tras sí los ojos me lleva!	1020
RUTH	¡Con cuan honestos cariños amable respeto engendra!	
BOOZ	¡Qué agradable!	
RUTH	¡Qué apacible!	
BOOZ	¡Es su vista!	
RUTH	¡Es su clemencia!	
BOOZ	¡Tierno hechizo!	
RUTH	¡Dulce halago!	1025
BOOZ	¡Qué luz!	

RUTH	¡Qué paz!	
BOOZ	¡Qué modestia!	
RUTH	¡La vida tras él se va!	
BOOZ	¡El alma se va tras ella! Id norabuena, señora.	
RUTH	Quedad, señor, norabuena.	1030
<i>Vanse los dos</i>		
ZAFIO	Pues hoy con su vista el padre de familias nos alegra, prevengámosle algún baile para cuando al valle vuelva.	
TODOS	Dices bien.	
CELFA	No os quedéis vos, que habéis de entrar en la fiesta.	1035
ZAFIO	¿Quién te mete en eso así?	
CELFA	¿Ser cortés es indecencia?	
ZAFIO	Que no, dije otra vez; pero el palo lo dirá esta.	1040
CELFA	¡Ay, que me quiere morir!	
TODOS	Teneos.	
ZAFIO	Ya la costa hecha de la acción, dejadme darla aqueste palo siquiera, que no he de quedarme así toda la vida.	1045
TODOS	Huye, Celfa.	
<i>Vase CELFA huyendo y todos deteniendo a ZAFIO y queda solo LUCERO</i>		
LUCERO	¿Quién creará que contra mí tanto mi industria se vuelva que víbora de mí mismo me mate, bien como a ella su mismo veneno mata si fuera de sí le encuentra?	1050
<i>Sale la DISCORDIA de espigadera</i>		
DISCORDIA	¿Lucero?	

LUCERO	¿Discordia?	
DISCORDIA	¿Qué hay de tu examen? Porque sepas que hay del mío.	
LUCERO	Que muy mal va saliendo la experiencia. Gracia (en el primer instante que el padre la vio de aquesas familias) halló en sus ojos y, aunque de cebada sean las espigas que hoy recoge, con que ya a la ciudad llega en consuelo de su madre,	1055 1060
	<i>Mirando adentro</i>	
	a quien los favores cuenta que halló en la vista de Booz, no por de cebada dejan de darme pesar, que hay también consecuencia en ellas para mi mal.	 1065
RUTH	¿En espigas de cebada consecuencia?	1070
LUCERO	Sí, que no en vano los cielos, si sus edades me acuerdan, quieren que el pan de cebada antes que el del trigo crezca.	
DISCORDIA	¿Qué es?	
LUCERO	Que áspero y desabrido significa penitencia, siendo su escabrosidad el silicio de la lengua. ¡Con qué dolor qué vocal dispone la gracia! Queda para aumento de ella cuando por el pan de trigo vuelva, que será presto, según de instante a instante la aumenta.	1075 1080
DISCORDIA	Pues no temas que la halle en él, porque yo encubierta, como ves, tomando el traje de esotras espigaderas	1085

LUCERO	Hacia aquí vienen.	
DISCORDIA	Pues no los pongamos en sospecha de ver que nosotros solos sentimos el que se guelgan.	1130
LUCERO	Dices bien y así, a pesar del pesar que me atormenta, con los demás nos mezclamos, diciendo en sus voces mismas.	1135
ELLOS Y MÚSICA	Venga norabuena, norabuena venga.	
<i>Salen NOEMÍ y RUTH de espigaderas villanas</i>		
NOEMÍ	¿Tan presto en tal traje quieres volver?	
RUTH	Sí, que no es bien pierda la gracia que hallé en sus ojos y en la omisión de su ausencia falte a la perseverancia; y es bien, pues de espigadera me dio licencia en sus mieses, siga el traje a la licencia.	1140 1145
NOEMÍ	¿Qué? ¿Tan gran favor te hizo?	
RUTH	Como es suya la excelencia de hacerme grande el favor, no aventuro la modestia yo en decirlo.	
NOEMÍ	De su auxilio es justo que yo agradezca la parte que a mí me toca; y así, a conocerle atenta, por ti y contigo he venido.	1150
<i>Dentro los instrumentos y grita</i>		
RUTH	Hacia esta parte se acerca el regocijo y, pues todos con la venida se alegran de su dueño, no en nosotras reparen que de su fiesta nos desdeñamos, y así, introducidas en ella, la celebremos.	1155 1160

NOEMÍ	Será impropiedad que en mí vean alegría.	
RUTH	Antes será como exceso de fineza, que en el Día del Señor, que criados le festejan, no hay canas que alegres bien a sus ojos no parezcan.	1165
NOEMÍ	Siendo así, con esa salva dé de agradecida muestras.	1170
<i>Salen todos los segadores y segadoras que puedan bailando y entre ellos SIMEÓN, LEVI, CELFA y ZAFIO. Detrás de todos BOOZ, LUCERO y DISCORDIA se mezclan con ellos guiando una banda y RUTH y NOEMÍ otra</i>		
MÚSICA	Norabuena el padre de familias venga a ver las labranzas que gozó en herencia. Venga norabuena, norabuena venga.	1175
BOOZ	Toda la vida es mudanzas y, pues sin que tiempo pierda bien desde aquesta era estoy mirando todas las eras, permita que estos criados a mi vista se diviertan.	1180
MÚSICA	A mirar sus gentes y ver las tareas, y si en su servicio van malas o buenas norabuena venga.	1185
<i>Cay el LUCERO</i>		
LUCERO	¡Ay de mí!	
DISCORDIA	El primero hubiste de caer en mis lazos.	
LUCERO	¿Esa que novedad es, ¡ay triste!, si mi caída primera fue el lazo de la discordia?	1190
TODOS	Levantaos.	

Quiere levantarse y no puede quedando en el suelo fuera del corro

LUCERO	Si yo pudiera levantarme ¿qué faltaba a mi dicha?	
ZAFIO	Pues se queda fuera del corro estropeado, sin él vuelva el baile.	1195
TODOS	Vuelva.	
MÚSICA	A ver lo primero arada la tierra y arrojado el grano, o prenda o no prenda.	1200

Cae NOEMÍ a los pies de BOOZ y él la levanta dándole la mano

NOEMÍ	¡Ay infelice de mí!	
ZAFIO	¿Qué bailáis vos, buena vieja?	
LUCERO	Aun bien, que tras mí cayó toda la naturaleza.	1205
DISCORDIA	Sí, pero tú no pudiste levantarte como ella.	
LUCERO	¿Qué mucho si hay quien la mano la dé?	
CELFA	Vuelva el baile.	
TODOS	Vuelva.	
MÚSICA	Al segar las mieses con el alba y verlas, joyas de esmeraldas cuajadas de perlas. Venga norabuena.	1210

Como van bailando van cayendo todos y levantándose sin dejar el baile

CELFA	¡Ay, que me he hecho las narices!	1215
ZAFIO	¡Ay, que me he roto una pierna!	
NOEMÍ	Todos cayn donde cay.	
LOS DOS	Nada es. Vuelva al baile.	
TODOS	Vuelva.	

MÚSICA	A ver cómo ya acaba la siega y quebranta el trillo lo que el biello avienta. Venga norabuena.	1220
1º	¡No hay ninguno que no caiga!	
SIMEÓN	Como quebrada la tierra y llena de hoyos está cayn todos.	1225
LUCERO	Si no es Ruth bella.	
DISCORDIA	Donde a poner el pie agora va, hay lazo que caiga es fuerza.	
<i>Proguiendo los lazos del baile con esta última copla, va a caer RUTH y BOOZ ataja la música a tiempo que ella sin caer queda puesto el pie sobre LUCERO</i>		
MÚSICA	Al ver limpio el grano, que la paja vuela.	1230
BOOZ	Detente y no se prosiga el baile, que ya la negra noche acercándose va.	
LUCERO	Que para mí será eterna, pues no la dejo que caiga estando del lazo cerca, parándola cuando tiene la planta sobre mí puesta.	1235
DISCORDIA	Él cay y no se levanta; todos aunque cayn se esfuerzan; Rut sola antes de caer la tienen ¿qué enigma es esta?	1240
LUCERO	Déjala sin apurarla y entiéndala quien la entienda. <i>Levántase</i>	1245
BOOZ	¿Leví?	
LEVI	¿Qué, señor, me mandas?	
BOOZ	Que en una cabaña de esas me hagan un lecho de haces en que la noche divierta, que quiero con el aurora ver también cómo la siega va del trigo.	1250

LEVI	Aunque la mía es tan pobre, tan pequeña como las demás.	
BOOZ	No importa que no será la postrera noche que otro mejor dueño en pajas de Belén duerma; idos a recoger todos. ¡Ay, hermosa espigadera, cuanto tu beldad me inclina!	1255 1260
NOEMÍ	Pues en el campo se queda, ven adonde sepas, Ruth, lo que mi amor te aconseja.	
RUTH	Siempre haré lo que me ordenes, que soy hija de obediencia. <i>Vanse los dos</i>	1265
ZAFIO	Hasta ir a la cabaña la música y baile vuelvan.	
MÚSICA	Norabuena el padre de familias venga, a ver las labranzas que gozó en herencia, venga norabuena.	1270
<i>Vanse todos bailando delante dél y quedan LUCERO y DISCORDIA</i>		
LUCERO	En fin, Discordia ¿no da este rasgo, este bosquejo de lo que hoy es ni un reflejo solo de lo que será que no sea contra mí?	1275
DISCORDIA	No me espanto que te dé pavor, porque aún yo no sé qué hallé, qué noté, qué vi en cuanto hasta aquí he advertido, que con tu mismo cuidado absorta y muda he quedado, mas no te des por vencido sino prosigue hasta ver de quién en tu hado enemigo es.	1280 1285
LUCERO	Di.	

DISCORDIA Símbolo este trigo
y imagen esta mujer.

LUCERO Pues si hemos de proseguir,
veamos en qué a parar va 1290
el consejo que la da
su madre, ya que advertir
puede en la obscura tristeza
de la noche mi desgracia,
donde movida la gracia 1295
va de la naturaleza.

Mirando dentro como que ven lo que dicen los versos

DISCORDIA Hacia la cabaña va
sola y oscura, en quien
esta noche a Booz Belén
pajizo albergue le da. 1300

LUCERO A sus plantas se reclina.

DISCORDIA Y él al contacto o al ruido,
mal despierto o mal dormido,
averiguar determina
lo que aún no sus ojos ven, 1305
diciendo en baja voz leve.

*Salen como oscuras representando con recato y misterio
BOOZ y RUTH*

BOOZ ¿Quién a transcender se atreve
aquestos umbrales?

RUTH Quien,
si no la socorréis vos,
sin duda perecerá. 1310

LUCERO Para mí la gracia está
llamando a puertas de Dios.

BOOZ ¿Quién eres, dime, y qué quieres?

RUTH Una mujer afligida
soy, que a estas puertas la vida 1315
piensa hallar.

BOOZ Sepa quién eres.

RUTH La espigadera que halló
primera gracia en tus ojos
y sin temer los enojos
de la noche aquí quedó 1320

	como tus piedades ven, por salir a mejor hora a coger con el aurora las espigas de Belén; de la noche el duro yelo aquí me obligó a amparar.	1325
BOOZ	Y aún a mí me hace llorar el ver vuestro desconsuelo, tomad, pues, y de frío tanto os reparad.	
LUCERO	¿Qué hay que diga, al ver que el padre la abriga, de familias con su manto?	1330
	<i>Dale el gabán o manto y ella le toma</i>	
DISCORDIA	Bien explicado se ve el cielo en su amago breve, pues a nadie da la nieve que la lana no le dé.	1335
RUTH	El haber yo recibido la ropa que me ofrecéis es porque me la debéis.	
BOOZ	Decís bien, que os la he debido, que sois pobre y mal podría negar yo cuan vuestra era.	1340
RUTH	Aunque por pobre no fuera la tomara porque es mía.	
BOOZ	¿Vuestra?	
RUTH	Sí.	
BOOZ	¿Cómo? ¿Que habéis frustrado lo liberal?	1345
RUTH	Como es la ropa nubcial que a mi sangre le debéis: Noemí la amarga y la hermosa, que es la madre que alimento, por quien lloro, gimo y siento, fue de Abimelech esposa, vuestro deudo, y de Mahalón su hijo yo, en quien hoy está del gran tronco de Judá la rama sin sucesión; y siendo así, que en la bella	1350 1355

lección de las profecías
 el prometido Mesías
 es de fee que vendrá della, 1360
 bien por ley y obligación
 debéis revivir en mí
 las cenizas de Noemí,
 Abimelech y Mahalón;
 conquie, aunque de liberal 1365
 la capa y caritativo
 vos me la deis, la recibo
 yo como ropa nubcial.

Vuelve BOOZ a cobrar el manto

BOOZ Como tal en vuestra mano
 desde luego la dejara, 1370
 si contra mi amor no hallara
 otro deudo más cercano
 a quien le toca esa acción;
 y así, hasta que sepa dél,
 si en vos quiere atento y fiel 1375
 cumplir ley y obligación,
 no me atreveré a dejalla,
 porque en fee de mi poder
 violencia a nadie he de hacer;
 y pues el silencio calla 1380
 de la noche que hasta aquí
 lleguéis, no en resolución
 que nació de inspiración
 demos que glosar; y así
 idos, conmigo a deshora 1385
 nadie os vea. Y pues que ya
 veis que descifrando va
 los enigmas el aura
 de las sombras de los dos,
 hasta que en tan soberana 1390
 duda os responda mañana,
 id con Dios.

Vase BOOZ

RUTH Quedad con Dios.
 LUCERO En misteriosos extremos
 paso, Discordia, no damos
 sin un asombro.

DISCORDIA	Atendamos,	1395
	que después discurriremos.	
LEVI	<i>Dentro Levi.</i> ¡Ah de chozas y cabañas, jornaleros de Booz, buenos días!	
MÚSICA	Buenos días.	
LEVI	Para ir a la labor	1400
	despertad, que ya viene el alba.	
MÚSICA	Despertad, que ya viene el alba.	
LEVI	Despertad, que ya viene el sol.	
MÚSICA	Despertad, que ya viene el sol.	
DISCORDIA	Del afán a que los llaman	1405
	han compuesto la canción.	
LUCERO	Porque con ella otra vez padezca escuchando yo que ya viene el alba.	
MÚSICA	Que ya viene el alba.	1410
LUCERO	Que ya viene el sol.	
MÚSICA	Que ya viene el sol.	
RUTH	Pues que de la obscura fría noche, huyendo las tinieblas, de las tropas de sus nieblas	1415
	triunfa vitorioso el día; y la voz del mayoral, perezosamente alerta, alegre el afán despierta	
	a vivir de su jornal,	1420
	vuelva a mi ejercicio, pues en la fatiga que sigo ya el rastrojo de aquel trigo me está franqueando la mies;	
	¡quién a más bello arrebol supiera hacer mejor salva!	1425
LEVI Y MÚSICA	Despertad, que ya viene el alba, despertad, que ya viene el sol.	
RUTH	¡Qué lozana la campaña a merced de Dios está!	1430
DISCORDIA	Lucero, atención, que ya va donde el trigo es cizaña.	

Empieza RUTH a coger algunas espigas y sale LEVI con un haz de ellas y por detrás de RUTH la va arrojando y ella va cogiendo las que arroja sin verle

MAYORAL	Mandome Booz que, si viera esta espigadera aquí, como al descuido de mí siempre que llevar tuviera, y así en la senda que va espigas iré dejando caer.	1435
LUCERO	¡Qué es lo que estoy mirando!	
DISCORDIA	Los socorros que la da de parte de su señor el que para sus fatigas arroja a sus pies espigas.	1440
RUTH	¡Qué inmenso es vuestro favor, oh soberano Jehová! Pues en el pobre deshecho de un ya segado barbecho tan grandes frutos me da.	1445
LUCERO	¿Qué acaso es, piensa?	
DISCORDIA	Y los dos vemos, porque nos asombre, que los acasos del hombre aun son cuidados de Dios.	1450
LUCERO	Bien claro nos desengaña si aquí las llega a gozar. Que no tiene que llegar adonde está la...	1455
TODOS	¡Cizaña en los trigos ha nacido!	
LEVI	¿Qué oigo?	
RUTH	¿Qué escucho?	
SIMEÓN	No hay mata que sin mala yerba esté.	
UNOS	¡Qué desdicha!	
OTROS	¡Qué desgracia!	1460

Sale BOOZ, alborotado por una parte, y por otra SIMEÓN y los demás segadores

BOOZ	¿Qué voces aquestas son?	
SIMEÓN	Que apenas aquesa haza, de cuyos lozanos trigos pensamos colmar tus parvas empezó a romper la hoz, cuando en su primera tala la descubrimos cubierta de viciosa yerba, en tanta multitud que será inútil el trabajo de segarla, pues apenas queda espiga que en la raíz de su caña no intente infestar el fiero contagio de la cizaña que en ellas nace; sin duda no fue en su primer labranza buena, señor, la semilla que en ella sembraste.	1465 <

	con violenta acción se arrancan.	1500
	La República de Dios permite, tolera y guarda a los malos por los buenos; y así, con esta enseñanza, mejor será que igualmente	1505
	se sieguen a un tiempo entrambas semillas, y no padezcan con la fuerza de arrancarlas violentamente las unas por las otras; que segadas	1510
	una vez entrará el juicio, conque verás que se apartan mejor las malas y buenas, y que las buenas se guardan y las malas se condenan	1515
	siendo materia a las llamas ellas mismas de la hoguera, donde para siempre ardan. Vamos allá, yo diré lo que se ha de hacer.	
	<i>Vanse BOOZ, LEVI y SIMEÓN</i>	
RUTH	¡Turbada	1520
	de pensar que este socorro falte no muevo las plantas!	
DISCORDIA	Ya por lo menos, Lucero, al ver cómo se separan las buenas y malas yerbas lograremos ver que haya que echar al fuego	1525
LUCERO	¿Qué importa si a las espigas no alcanza que, escogidas para Ruth, en fee de suyas se salvan de tu contagio?	1530
DISCORDIA	En su mano verás que aun llevo a infestarlas.	
LUCERO	Alguna vez lo intenté y no lo conseguí.	

Retírase el LUCERO y adelántase la DISCORDIA

DISCORDIA	¿Cuántas	
	bastan otros a delitos	1535
	a que el demonio no basta?	
	Peregrina espigadera,	
	que advenediza y extraña	
	de estos montes has venido	
	a quitar esas migajas	1540
	(que de la mesa de Dios	
	él permite que se caigan)	
	a tantas espigaderas	
	como a merced de la patria	
	nos sustentaron sus mieses,	1545
	presumiendo que se guardan	
	sólo para ti las que hoy	
	se han conservado sin mancha,	
	suelta, que a todos nos tocan	
	estos derechos.	
RUTH	Repara	1550
	que porque son de otra pobre,	
	a quien yo debo llevarla	
	viendo que la tuya no es	
	necesidad sino rabia,	
	no te entrego estas espigas.	1555
DISCORDIA	¿Qué importa si yo tomarlas	
	puedo?	
RUTH	Sabré defenderlas.	
<i>Abrázase con el haz de las espigas, cruzando los brazos, y retírase la DISCORDIA</i>		
DISCORDIA	Sí sabrás, pues que me matas	
	en vez de que mate yo;	
	¿quién eres, oh imaginada	1560
	mujer, en cuyos vislumbres	
	no sé qué visos se esmaltan	
	de futura luz, que siendo	
	unas espigas tus armas	
	parece que rayos vibran?	1565
	¡Lucero, mi vida ampara!	
LUCERO	¿Huyendo vuelves?	
DISCORDIA	Al ver	
	que al hacecillo se abraza	
	del trigo en Belén nacido	
	y que a sus pechos le guardan	1570

	en forma de cruz los brazos, en mí tus primeras ansias se han revestido.	
LUCERO	¿Quién eres, mujer, que a los dos espantas?	
RUTH	No sé más de mí que ser la humilde, y de ambos me salva quien derriba los soberbios y los humildes levanta. Y si el cielo me ilumina soy quien aun en sombras basta para ponerlos temor.	1575 1580
LOS DOS	¿De quién?	
RUTH	De otra soberana Rud, que a sus pechos tendrá el trigo que en Belén nazca, fruto de aquel sembrador que en la era desta haza	 1585
<i>Llega al primero carro</i>		
LUCERO	viste tú arrojar el trigo. ¡De buena siembra te alabas, de una era en quien cayó el trigo en partes tan varias que uno en corazón de piedra no prendió, ni otro en ollada senda, ni otro en tan viciosa tierra que admitió cizaña!	 1590
RUTH	Por eso, si se perdió en esas tierras ingratas a su dueño, se cobró en las fecundas entrañas de otra virgen tierra.	 1595
DISCORDIA	Yo, si vuelvo a correr mis sañas, al sembrador solo veo, no a la tierra que señalas fecunda y virgen.	 1600

Ábrese el primero medio carro y vese el SEMBRADOR en la misma acción que se vio al principio, y dando vuelta, como dicen los versos, se ven en el reverso del otro medio carro una NIÑA, con manto azul, y un ÁNGEL de rodillas,

figurando lo mejor que se pueda un cuadro de encarnación

SEMBRADOR	Sí ves si de la figura pasas a lo figurado.	
LUCERO	¿Dónde está?	1605
SEMBRADOR	En esa tierra intacta que vendrá después de mí, en quien siembre la palabra de Dios mejor sembrador.	
DISCORDIA	No veo nada.	
LUCERO	No veo nada, que sin duda este misterio es el que Dios me recata tanto que toda mi vista ni mi ciencia no le alcanzan.	1610
SEMBRADOR	Pues aunque tú no le veas, diciendo está en voces altas:	1615
ÁNGEL	«Ave María, llena de gracia».	
MÚSICA	«Ave María, llena de gracia».	
ÁNGEL	«Bendita tú eres».	
MÚSICA	«Llena de gracia».	
ÁNGEL	«Entre las mujeres».	
MÚSICA	«Llena de gracia».	1620
ÁNGEL	«Y bendito es el fruto de tus entrañas».	
MÚSICA	«Ave María, llena de gracia».	
NIÑA	Esclava soy del Señor, en mí su voluntad se haga.	
MÚSICA	«Ave María, llena de gracia».	1625
DISCORDIA	Aunque hay luces que me yelan donde hay sombras que me abrasan, para dejar de seguirte me asustan, mas no me espantan.	
RUTH	Iré donde vi que al cielo la sembrada mies levanta en ofrenda el sacerdote.	1630

LUCERO	¿Qué hallarás, cuando allá vayas? Si para llegar al fruto el segado trigo es clara cosa que ha de deshacerse el grano y, deshecho, nada me puede dar que temer.	1635
<i>Ábrese el segundo medio carro y vese en él los VILLANOS y el SACERDOTE en la acción que primero, levantando las espigas, y con los versos da vuelta el carro y vese en el otro medio un NIÑO en una cruz</i>		
SACERDOTE	Tú lo verás, si reparas lo figurado también de aquesta figura santa.	1640
LUCERO	¿Qué es?	
SACERDOTE	Cristo, mortificado grano para el fruto, en la ara de la cruz, a quien diciendo himnos, cielo y tierra cantan. «Ave, cruz bella, divina vara».	1645
MÚSICA	«Ave, cruz bella, divina vara».	
SACERDOTE	«Precioso ligno».	
MÚSICA	«Divina vara».	
SACERDOTE	«Bandera de paz».	
MÚSICA	«Divina vara».	
SACERDOTE	«De Jesús, lira; de David, arpa».	1650
MÚSICA	«Ave, cruz bella, divina vara».	
NIÑO	Yo soy el mortificado grano que su fruto ensalza cuando a la vista del pueblo la hostia el sacerdote alza.	1655
MÚSICA	«Ave, cruz bella, divina vara».	
DISCORDIA	Nuestro obstinado furor aún no detiene ni para tanto asombro.	
RUTH	Pues iré donde este trigo se guarda a que me guarde de entrambos.	1660
LOS DOS	Veremos lo que dél sacas.	

Ábrese el tercero medio carro y vese en él JOSEPH como primero, y dando vuelta se ve en el otro medio carro una fuente en un jardín con siete caños

JOSEPH	Para hambre de siete años, de siete años la abundancia, en los siete sacramentos que perenemente manan de la fuente de la Iglesia, donde a todos se repartan, siendo el tesoro escondido de quién dirá la alabanza «Ave, tesoro de mejor arca».	1665 1670
JOSEPH	«Erario feliz».	
MÚSICA	«De la mejor arca».	
JOSEPH	«Alto secreto».	
MÚSICA	«De la mejor arca».	
JOSEPH	«Llave divina de fuente sellada».	
MÚSICA	«Ave, tesoro de la mejor arca».	1675
DISCORDIA	Por lo menos, ya que sea tesoro, verle pan falta, pisando yo esas espigas.	
RUTH	No harás si de ti las guardan Melchisedech y Abrahám.	1680
LOS DOS	¿Dónde?	

Vense los dos en el cuarto medio carro y dando vuelta se ve en el otro medio un altar con sacramento debajo de arceli

ABRAHÁM	Yo, en esta campaña, que vencí la Idolatría.	
MELCHISEDECH	Y yo en la obra más alta de esos siete sacramentos, que en hacimiento de gracias sacrifiqué en pan y vino.	1685
LOS DOS	¿Cuál es?	
MELCHISEDECH	El de esa hostia blanca.	
ABRAHÁM	Que es la santa eucaristía.	
MELCHISEDECH	Por quien dicen voces altas:	
ABRAHÁM	«Ave pan vivo de hostia sagrada».	1690

MÚSICA	«Ave pan vivo de hostia sagrada».	
LOS DOS	«Maná de las nubes».	
MÚSICA	«Hostia sagrada».	
LOS DOS	«Rocío del cielo».	
MÚSICA	«Hostia sagrada».	
LOS DOS	«Gracia de Dios y aumento de gracia».	
MÚSICA	«Gracia de Dios y aumento de gracia».	1695
DISCORDIA	¡Ay de mí, infeliz, que al verle todo es paz, Discordia falta!	
LUCERO	Ahí verás que no fue en vano el asombro que me daban las espigas de Belén, pues cuando llego a mirarlas hoy en las manos de Ruth su siembra hallo, en tierra intacta, su siega en alzada cruz, su troj en fecunda guarda y su pan en sacramento repitiendo voces varias:	1700 1705
<i>Los de cada carro con la MÚSICA repiten los versos que les tocan, dando todos vuelta</i>		
CORO 1º	«Ave María, llena de gracia».	
CORO 2º	«Ave cruz bella, divina vara».	
CORO 3º	«Ave tesoro de la mejor arca».	1710
CORO 4º	«Ave pan vivo, hostia sagrada».	
LOS DOS	¿A qué más pudo llegar mi pena?	
RUTH	A lo que ahora falta.	
<i>Salen todos</i>		
BOOZ	La cizaña que nos dio cuidado fácil se arranca, sin que los frutos destruya en fee de las soberanas espigas de Ruth, de quien todo este triunfo se aguarda.	1715
NOEMÍ	Y en fee de que Noemí sí es la naturaleza humana,	1720

*erario y fuente, sacrificio y sacramento y cerrándose las
apariencias acaban el auto los que están en el tablado.*